

19 Noviembre El Profeta Abdías y el Mártir Barlaam de Cesarea en Capadocia

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al Profeta

Tono 1

Melodía: «Oh alabados mártires...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación..

Como receptáculo espléndido del Espíritu e iluminado por Él, oh Abdías de divina visión, fuiste enriquecido con la imagen de la profecía, la presciencia de las cosas por venir, y el conocimiento de la verdad. Ruega ahora, que conceda a nuestras almas paz y gran misericordia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

De los rasgos primarios y pruebas esenciales con que Dios es representado los gloriosos y honorables profetas participan como don secundario a través de la comunión y la gracia cuando el Señor ilumina a Sus favorecidos con Su refulgencia.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Lleno de luz que nunca mengua, contemplando la gloria que trasciende el entendimiento y la razón, y de pie ante el Maestro de todo, fuiste un profeta glorioso y un heraldo divino de Dios. *A él ruegas, que conceda a nuestras almas* paz y gran misericordia.

al mártir

Tono 4

Melodía: «Como un valiente entre los mártires...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Más firme que una columna, más fuerte que el bronce, y más poderoso que el hierro eras; porque al calentarse con el fuego, cada uno de ellos se desintegra y al instante es destruido, vencido por la fuerza del mismo; pero tu diestra inquebrantable, extendida sobre las brasas, oh todo-sabio, triunfó gloriosamente.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Como si fueras un sacerdote de pie ante Dios y viniendo ante Él, no con la sangre ajena, sino con la tuya sobre todo, oh bendito, ofreciste un incienso de dulce olor con tu mano de mártir, no a ilusiones demoníacas, *sino a Cristo, el Salvador y Maestro, *Que reina por los siglos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Sacerdote que ofrece y cordero que es ofrecido: a ambos te llamamos con alegría, oh alabado; porque tú fuiste ofrecido como ambos en el fuego del tormento como sacrificio sin mancha a Dios. A Él ruegas que salve a aquellos que alguna vez honren tu gloriosa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Inunda mi mente con lluvias del Santísimo Espíritu, oh purísima, que inefablemente engendraste a Cristo la gota que con sus compasiones lava las innumerables iniquidades de la humanidad; seca el manantial de mis pasiones, y concédeme un torrente de alimento siempre vivo, por tus súplicas.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplarte, Cordero y Pastor, sobre el Árbol, la cordera que te dio a luz se lamentó y clamó maternalmente en voz alta: «Oh mi Hijo más deseado, ¿Cómo es que estás suspendido? sobre el Árbol de la Cruz, ¡oh Sufriente! ¡Cómo han sido traspasados con clavos tus manos y tus pies por los inicuos, oh Verbo! ¿Y cómo has derramado Tu sangre, oh Maestro?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores del Octoijos

Tropario

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Barlaam, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Barlaam, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

al Profeta

de Teófano

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

A Dios Salvador que hizo pasar a su pueblo a pie seco por el mar, pero ahogó a Faraón con todo su ejército, a él solo cantemos: Porque él ha sido glorificado

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

De pie ahora como profeta ante Dios Salvador, suplica con valentía que ilumine con rayos de luz a quienes con fe te llaman bienaventurado, oh divinamente inspirado.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Aquel que manifiestamente conoce todas las cosas de antemano, contemplando la tranquila y radiante pureza de tu corazón, oh bendito, te nombró profeta agradable a Dios.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Verdaderamente contemplando visiones reveladas por Dios, proclamaste la impiedad y la cruel perniciosidad de tus hermanos y su justa destrucción, oh bienaventurado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Salvados por tu nacimiento sin semillas, oh pura Teotokos, te suplicamos: de las tentaciones del mundo líbranos a nosotros, que juntos te ofrecemos un himno de victoria.

al mártir

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Te canto, oh Señor mi Dios, porque sacaste a tu pueblo de la servidumbre de Egipto, y ahogaste en las aguas los carros y el poder de Faraón.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Luminosos por los esplendores de tu contienda, oh Barlaam, consérvanos con tus súplicas, porque con fe honramos tu sagrada memoria.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Con himnos sea honrado el maravilloso Barlaam, quien, con fama, apagó el fuego de la impiedad con el fuego divinamente inspirado de su reverencia a Dios.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Habiendo luchado por la piedad, oh portador de la corona Barlaam, ahora has sido honrado a la diestra del Todopoderoso con una corona de gloria, como corresponde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El Maestro te dio fuerza contra diversas heridas, oh mártir bendito; por tanto, venciste el salvajismo de los impíos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La escalera que conduce al cielo, que Jacob, tu antepasado, previó en el pasado, verdaderamente te has revelado que es, por la cual el Verbo ha descendido hasta nosotros, oh Virgen.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

ODA 3

del Octoijos

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Por el poder de Tu Cruz, oh Cristo, haz firme mi entendimiento, para que pueda cantar y glorificar Tu Ascensión salvadora. Como las aguas de un río místico, apareces, surgiendo del abismo de los dones del Espíritu, oh heraldo de Dios.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Fuiste creado por la voluntad y la providencia de Dios para proclamar las cosas por venir, oh glorioso.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Iluminado por la luz divina y celestial, oh bienaventurado, proclamaste la futura salvación de los gentiles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Verbo hizo Su morada dentro de ti, oh Virgen Madre, y por tu mediación salva a aquellos que saben que eres la Teotokos, oh todo-inmaculada.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

El arco de los valientes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: por tanto está afirmado mi corazón en el Señor.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Todo el vínculo de tu cuerpo y la cohesión de tus miembros fueron rotos; sin embargo, la fuerza de tu alma se conservó intacta.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

poderosamente la resistencia de la juventud, oh bendito, con razón soportaste poderosamente los ataques de aquellos que laceraron tus costados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Quién puede alabar con razón la poderosa, poderosa y tranquila comprensión de tu pensamiento, como corresponde, oh bendito?

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En la Vida hipostática que se nos apareció a través de tu vientre, oh purísima Esposa de Dios, ha llegado a su fin la corrupción de la muerte.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria

Los Himnos de la sesión

al profeta

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

El gran Abdías, habiendo adquirido una mente luminosa con esplendor divino, habló por el Espíritu Santo, proclamando lo que está por venir. Honrándolo hoy con espíritu piadoso, celebramos su sagrada memoria que iluminó los corazones de los hombres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al mártir

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Que el glorioso Barlaam, que apagó la llama de la impiedad y encendió los corazones de los fieles con el rocío del conocimiento de Dios, sea ahora fielmente honrado con himnos divinos; porque avergonzó el engaño de la idolatría y, habiendo tomado la corona de la victoria, pide la remisión de los pecados para todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El que está sentado en el trono de los querubines y mora en el seno del Padre se sentó en tu vientre como en un trono, oh Señora; porque, siendo verdaderamente Dios encarnado, Él reina sobre todas las naciones, y con entendimiento ahora le cantamos. *A Él también ruegas, que tus siervos se salven.

O si es un Miércoles o Viernes

Aquella que en los últimos días te dio a luz en la carne, oh Cristo, que fuiste engendrada del Padre sin principio, al verte colgado en la Cruz, clamó en voz alta: «¡Ay de mí, oh Jesús, el más grande! amado Cristo! ¿Cómo es que Tú, que eres glorificado como Dios por los ángeles ahora consientes en ser crucificado por hombres inicuos, oh Hijo mío? ¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

del Octojos

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

He oído hablar del milagro de Tu Cruz, oh Señor, cómo se abrió el Paraíso con ella, y clamé: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Habiendo limpiado Tu alma de las pasiones de antemano, recibiendo la gracia de la profecía por el Espíritu Santo, clamaste: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

El profeta Abdías, iluminado por el brillo del relámpago del Dador de luz, nos ha iluminado para clamar a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Te revelaste como una asistente nupcial de la Iglesia, la Esposa de Cristo, oh bendito, proclamando que el Salvador vendría de Sión, a quien clamamos en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De manera divina has dado a luz, oh puro, al Verbo co-iniciado y eterno del Padre, a quien clamamos: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

al mártir

Tono 4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Proclamando el advenimiento de tu aparición en la tierra, oh Cristo Dios, el profeta clamó en voz alta con alegría: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Despreciando el discurso necio de los retóricos y aceptando la verdadera enseñanza de los apóstoles, oh glorioso, fuiste un testigo verdadero.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Tú resististe el fuego y los tormentos hasta la muerte por Cristo, oh el de corazón paciente, cantando en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Constreñido por el fervor más poderoso, oh bendito, pisoteaste el engaño con sabiduría piadosa, cantando: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Incorporeal, encarnado de la Virgen, ha venido a nosotros en la tierra; por lo que con fe clamamos en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Katabasia

Él que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

ODA 5

del Octoijos

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Despertando al alba, a ti clamamos, oh Señor: Sálvanos, porque tú eres nuestro Dios; no conocemos a nadie más fuera de Ti.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Levantándote temprano hacia el Señor, oh alabado, recibiste el don del Espíritu Santo del cielo.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Habiendo adquirido la vida piadosa de Aquel que te ayudó, fuiste considerado digno de contemplar a Aquel que se entiende invisible.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

La luz brilló sobre ti, porque eres profeta, oh bienaventurado, y te fue dada la alegría como a una novia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Supremo Divino, que creó todas las cosas por Su voluntad, fue formado a partir de ti según nuestra especie, oh Purísimo.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Oh Tú, que has hecho brillar la luz, que has hecho brillar el amanecer y has revelado el día; «¡Gloria a Ti! ¡Gloria a Ti, oh Jesús, Hijo de Dios!»

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Cristo nos ha mostrado un testigo de sus propios sufrimientos, que clama: «¡Gloria a Ti! ¡Gloria a Ti, oh Jesús, Hijo de Dios!»

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Porque tu gran resistencia es una recompensa dada y una corona de victoria tejida para ti que clamas: ¡Gloria a Ti! ¡Gloria a Ti, oh Jesús, Hijo de Dios!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con los dardos de tus palabras penetraste los corazones del enemigo, clamando: «¡Gloria a Ti! ¡Gloria a Ti, oh Jesús, Hijo de Dios!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Entendiendo que eres una montaña santa y el tabernáculo del Altísimo, oh Virgen, clamamos en voz alta: ¡Gloria a ti, oh Teotokos, nuestra esperanza!

Katabasia

Toda la creación está asombrada por tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y a la vida sin fin, otorgando salvación a todos los que te cantan alabanzas.

ODA 6

del Octojos

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

El abismo me ha rodeado, el monstruo marino se ha convertido en mi tumba; pero clamé a Ti, Amante de la Humanidad, y Tu diestra me salvó, oh Señor.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Por el poder del Espíritu divino contemplaste las cosas por venir, recibiendo imágenes de revelaciones divinas como en un espejo a través del esplendor de tu alma.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Con tus súplicas ruega al Señor, oh bendito profeta, pidiéndole que conceda el perdón de los pecados a quienes con fe guardan tu memoria.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Ten piedad de tus siervos y concédeles perdón de las transgresiones, oh Amante de la humanidad, porque tu profeta que te anunció de antemano al mundo te suplica.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que sostiene todas las cosas por su palabra y poder divino fue llevado en tu abrazo, oh tú que no conociste el matrimonio. A él ruegas ahora, que nuestras almas sean salvas.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: « Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Que los rostros de los demonios sean heridos con la mano derecha quemada del mártir; ¡Que salten los corazones de los fieles, y que los coros de los incorpóreos se alegren radiantemente!

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Las conquistas y victorias de tus buenas luchas y las competencias atléticas de quienes contemplaron están adornadas, oh elegido y radiante triunfo del primogénito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Levántate ahora, buenos artistas! Adornad la imagen del mártir con vuestras buenas habilidades, representando manifiestamente en ella al Juez de la contienda.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Liberada por tu nacimiento de la antigua maldición y de la amarga condena de la muerte, nuestra primera madre se regocija en ti, oh alabada Madre de Dios.

Katabasia

Prefigurando tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

al mártir

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Te mostraste admirable por la fortaleza con que soportaste la inmolación, ofreciéndote en sacrificio a Cristo como incienso de suave olor. Habiendo recibido una corona de honor, oh Barlaam, ora siempre por nosotros, oh atleta espiritual.

ODA 7

del Octoijos

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Los jóvenes fueron salvos en el horno ardiendo, cantando:«¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

¡Verdaderamente sobrenatural es la gloria de tus profetas, Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Habiendo sido considerado digno de morar con Dios, cantas: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Tú revelas tu divina gracia en tus profetas, «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Liberada por tu nacimiento, oh Virgen purísima, cantamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

al mártir

Tono4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Oh Dios de nuestros padres, no nos avergüences, pero concédenos que con valentía te cantemos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Como mártir invencible, has sido considerado digno de clamar a Cristo con los coros de los mártires: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Con lámparas radiantes entraste en la divina cámara nupcial, oh gran mártir, clamando a Cristo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adquirido una diestra más fuerte que el fuego, como intercesor a la diestra de tu Maestro clamas: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Liberado por tu purísimo nacimiento, nosotros, los fieles, te cantamos, clamando sin cesar: »¡Bendito el fruto de tu vientre, oh Purísima!»

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazador y regocijándose cantaron en voz alta: «¡Bendito y supremamente alabado eres, oh Señor Dios de nuestros padres!»

ODA 8

del Octojos

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

A Dios Hijo, que fue engendrado del Padre antes de los siglos y se encarnó de una Madre Virgen en estos últimos tiempos, « Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad'; pueblos, himnad, y exaltadlo supremamente, por todos los siglos.»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Iluminados por Dios, los profetas proclaman de antemano el conocimiento de lo que vendrá, clamando en voz alta con sabiduría divina: « Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad'; pueblos, himnad, y exaltadlo supremamente, por todos los siglos.»

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Iluminado con rayos divinos de luz, iluminaste a los que estaban en la oscuridad como un rayo en las profundidades, oh heraldo de Dios, clamando: « Hijos, bendecid; sacerdotes, alabad'; pueblos, himnad, y exaltadlo supremamente, por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te has revelado como de una sola naturaleza con nosotros, oh Tú que eres consustancial a Tu Padre en la Esencia divina, habiéndose encarnado de la Madre, que no conoció al hombre. Por tanto, te cantamos, oh Cristo, y te bendecimos por todos los siglos.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Oh todas las obras de Dios y toda la creación, bendecid al Señor, vosotros venerables y humildes de espíritu cantad y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Destruiste toda la armadura del enemigo, oh glorioso Barlaam, consumiendo por completo el engaño de la idolatría, clamando en voz alta: ¡A ti te exaltamos supremamente, oh Cristo, por todos los siglos!

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Adornado con magnificencia, estuviste ante Cristo, oh siempre memorable atleta espiritual, vestido con lino fino teñido de púrpura con tu sangre de mártir y cantando al Maestro por todos los siglos..

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Encendida con el fuego de la piedad, consumiste por completo todas las ilusiones de los demonios como si fueran espinas, clamando en voz alta: ¡A ti te exaltamos supremamente, oh Cristo, por todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquellos que con fe te llaman bienaventurado, oh inmaculado, son benditos por el Señor; porque tú has dado a luz al Maestro que bendice la creación, a quien exaltamos supremamente, oh Pura, por todos los siglos.

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: « Bendecid al Señor todas las obras del Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

del Octojos

al Profeta

Tono 5

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Oh tú, que eres la Madre de Dios que trasciende la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Eterno, nosotros, los fieles, de común acuerdo te magnificamos.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Adornado con discurso y actividad divina, y habiendo tomado vuelo en el Espíritu, oh maravilloso profeta, fuiste considerado digno de contemplar las cosas por venir.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Oh glorioso, que habitas donde están los coros de los profetas y los esplendores de los santos, ruega al Señor que salve a los que te alaban con fe.

Stijo: San Abdías, ruega por nosotros

Adherido totalmente a Dios con fervor, conversaste de manera pura a través de revelaciones divinas, en las que ahora te deleitas, oh bendito.

S

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te cantamos, candelero de la Luz y tabla de la gracia, oh puro, y te magnificamos, que recibiste el Verbo encarnado.

al mártir

Tono 4

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

La ley de la alabanza es anulada por la magnificencia de tus luchas. Cristo, el único Maestro, sabe glorificarte con resplandor divino. A él ruegas fervientemente en nombre de quienes te cantan.

Stijo: San Barlaam, ruega por nosotros

Habiendo presentado todo tu ser al Señor como sacrificio vivo, fuiste revelado como coheredero y partícipe de Su reino; y, regocijándote, ahora reinas con Él, oh siempre memorable

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El piadoso mártir, habiéndose preparado contra la espada, el fuego y los tormentos, derramando su sangre por amor a Ti, hasta la muerte, oh Salvador, se deleita al recibir de Ti la inmortalidad, oh Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Regocijándome, te presento como ayudante del mundo, Virgen Madre de Dios, intercesora y salvación de toda mi vida; porque habiendo engendrado a Dios, puedes salvar a los que te cantan.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotokos, pura siempre Virgen.

Exapostilario

Melodía: «Cuando los discípulos vieron...»

Baila y únete al coro, oh profeta Abdías, contemplando el cumplimiento de tus palabras. Y, de pie ante la Trinidad, recuerda a quienes honran y guardan tu radiante memoria, oh Bendito.

Al ver a Dios, Verbo crucificado, que inefablemente salió de tu purísimo vientre, oh Virgen Madre, clamaste en voz alta: «¡Gloria a tu inefable dispensación, oh mi Salvador, por la cual has salvado a tu mundo!»

Los Stijos Posteriores del Octoijos

Tropario

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Barlaam, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

al mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Barlaam, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Kontaquio

al mártir

Tono 4

Te mostraste admirable por la fortaleza con que soportaste la inmolación, ofreciéndote en sacrificio a Cristo como incienso de suave olor. Habiendo recibido una corona de honor, oh Barlaam, ora siempre por nosotros, oh atleta espiritual.